

Jóvenes políticos en los parlamentos latinoamericanos

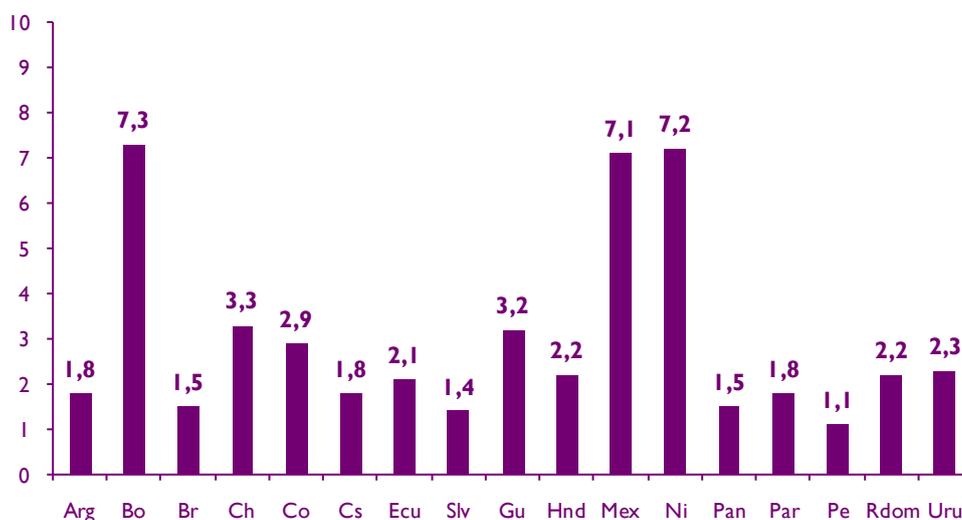
Por María García Martín, mariagm@usal.es, Universidad de Salamanca

El concepto de representación política está envuelto en un proceso de redefinición debido a los, cada vez, más bajos niveles de confianza que los ciudadanos tienen en el sistema legal, en las instituciones y en los políticos así como en su manera de actuar, que hace que cada vez sea mayor el distanciamiento entre representantes y representados en las sociedades actuales.

Este descrédito de la política se ha generalizado entre todos los sectores de la sociedad, aunque, es en el grupo de los más jóvenes entre los que se hace más patente. Esto lleva a una menor participación de los jóvenes en política respecto a generaciones mayores aun cuando la participación de los jóvenes se torne fundamental para que la democracia goce de buena salud. Para incentivar la participación de los jóvenes en las instituciones es necesario que se identifiquen con ellas y una forma de hacerlo es permitir que los jóvenes también ocupen órganos de gobierno.

Pero esto no ocurre en la realidad, ya que en la representación política mundial existe un problema generacional, que se refleja en las prioridades de las agendas políticas de los parlamentarios, alejadas de las necesidades y demandas de los grupos más jóvenes de la población. Por tanto, los jóvenes están infrarrepresentados en sus Parlamentos lo que genera un déficit democrático en el sistema político.

Y, América Latina no es una excepción. El porcentaje de diputados jóvenes¹ en los parlamentos latinoamericanos no supera el 8% en ningún país. Si bien, la presencia de jóvenes en los congresos difiere significativamente de unos países a otros (Gráfico I). Así, mientras que en Bolivia, México y Nicaragua los jóvenes representan alrededor de un 7% del total de los actuales parlamentarios que componen la Cámara, en Brasil, Costa Rica, El Salvador, Panamá, Paraguay y Perú, este porcentaje no llega al 2%.

Gráfico I: Porcentaje de diputados menores de 30 años en la composición de los parlamentos latinoamericanos


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2006-2008)

1. Se consideran jóvenes a todos aquellos parlamentarios que tienen menos de 31 años.

La ciencia política se ha ocupado en numerosas ocasiones del estudio de los políticos, sin embargo se sigue sabiendo poco sobre quiénes nos gobiernan. En especial se conoce poco de la elite parlamentaria más joven aun cuando ésta es fundamental para interpretar en clave generacional los procesos de cambio de la clase política dominante. Por ello, este trabajo pretende ahondar un poco más en el conocimiento de los jóvenes diputados y diputadas latinoamericanos. Se trata de intentar vislumbrar cómo será la clase política del futuro y cómo pueden evolucionar las elites políticas en los próximos años. Para ello se utilizan los datos de las encuestas realizadas a los actuales diputados latinoamericanos de 17 países de la región (PELA, 1994-2008).

Perfil sociopolítico de los jóvenes parlamentarios

Los jóvenes parlamentarios latinoamericanos presentan ciertos elementos comunes que permiten trazar su perfil sociodemográfico, profesional e ideológico (Tabla I). Así, en términos generales se puede decir que el perfil del joven parlamentario latinoamericano es el de un hombre, soltero, con estudios universitarios de grado superior, creyente, con poca experiencia legislativa, que cuenta con familiares en política, se dedica exclusivamente a su labor parlamentaria, considera su remuneración como diputado más que suficiente y se ubica ideológicamente, de forma mayoritaria, en el centro-izquierda del espectro.

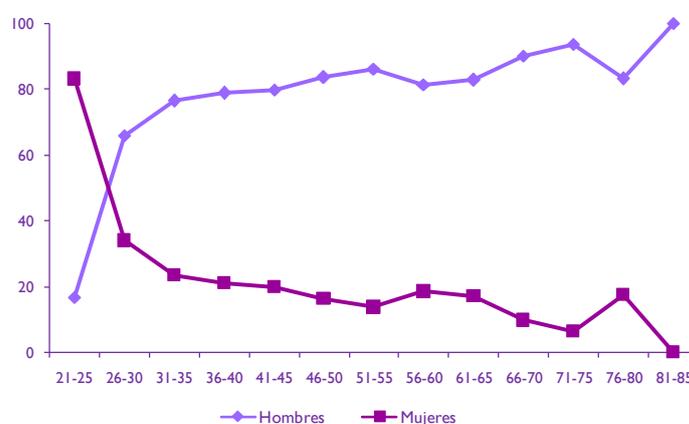
Tabla I. Perfil sociodemográfico, profesional e ideológico según edad

Características jóvenes parlamentarios		Menores de 30	Mayores de 30
Género	Hombre	59,6	82,0
	Mujer	40,4	18,0
Estado civil	Soltero/a	53,2	8,9
	Casado/a	36,2	76,5
	Divorciado/a	4,3	9,3
	Viudo/a	,0	2,5
	Unión libre	6,4	2,6
Estudios	Primarios o menos	2,1	1,0
	Secundarios	2,1	9,1
	Universitarios grado medio	10,6	14,1
	Universitarios grado superior	53,2	40,8
	Postgrado	31,9	35,0
Creyentes	89,6	88,4	
Experiencia legislativa	2,1	34,2	
Familiares en política	59,6	53,5	
Auto-ubicación ideológica	Izquierda	35,4	40,2
	Centro	39,6	39,3
	Derecha	25,0	20,5
Dedicación exclusiva	68,8	60,2	
Remuneración insuficiente	25,5	30,6	

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2006-2008)

Este perfil es parecido al de los diputados mayores de 30 años aunque existen algunas diferencias significativas que merece la pena destacar. Por ejemplo, en cuanto a la variable género, si bien los diputados menores de 30 años son mayoritariamente hombres, las parlamentarias tienen una mayor presencia en esta cohorte de edad que en el resto. Llama la atención como la presencia masculina en el Congreso aumenta en relación directa con la edad mientras que en el caso de las mujeres el efecto es el contrario (Gráfico 2). Esto se podría explicar por una cuestión generacional ya que la política, tradicionalmente, ha sido una esfera de la vida pública reservada para los hombres (Fernández, 2009). Además, la paulatina equiparación en derechos entre hombres y mujeres así como el reciente establecimiento de las leyes de cuotas hacen que las mujeres tengan una mayor presencia entre las generaciones más jóvenes.

Gráfico 2. Estructura de edades y género de los parlamentarios (%sobre cada grupo de edad)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2006-2008)

Otra dato que llama la atención en la Tabla I es que no existen diferencias significativas entre los diputados jóvenes y mayores en cuanto a su nivel de estudios. Cabría esperar que, tal y como ocurre en el resto de sociedades contemporáneas, el nivel académico de las generaciones más jóvenes fuese superior al de las más mayores, sin embargo, en el caso de los diputados latinoamericanos el nivel académico es el mismo con independencia de la edad de sus miembros.

Actitudes y valores políticos de los jóvenes parlamentarios latinoamericanos

Es fundamental analizar las actitudes y valores de los jóvenes diputados de hoy en día para poder interpretar los procesos de cambio de la clase política latinoamericana en clave generacional. La idea de que vivimos en una época marcada por el malestar de los ciudadanos en sus relaciones con la política es la idea dominante en la literatura más reciente sobre actitudes y cambio político. Según algunos autores, los ciudadanos cada vez se sienten más alejados de los representantes y de las instituciones políticas y poseen actitudes de hostilidad y apatía hacia la política que en ocasiones se canaliza en un mayor uso de las formas de participación no convencionales (Inglehart 1999, Norris 1999 y Pharr y Putnam 2000).

En todo este proceso la variable edad tiene una importante capacidad explicativa, sin embargo, son poco numerosas las investigaciones que consideran las especificidades de los distintos grupos de edad, aunque las existentes dan muestras de los elevados niveles de

apatía y hostilidad hacia la política por parte de los jóvenes. Ahora bien, ¿se mantienen estas diferentes actitudes hacia la política, según la edad, entre la elite parlamentaria latinoamericana?

Para responder a esta pregunta se tienen en cuenta los sentimientos hacia la política y la eficacia política (Gunther, 1992), en particular, la eficacia externa que hace referencia a la confianza institucional.

Así, en cuanto a los sentimientos hacia la política el porcentaje de diputados jóvenes que dice sentirse *satisfecho con el funcionamiento de la democracia* en su país es del 72,5%, más alto incluso que el de las generaciones mayores (65,4%). Por tanto, no se puede señalar que existan diferencias significativas entre ambas cohortes de edad lo que se podría explicar porque para los diputados más jóvenes el problema no es tanto que exista una falta de interés hacia la política (así como por parte de los ciudadanos más jóvenes) sino que el verdadero problema es la incapacidad del sistema de crear espacios para la juventud. De hecho, cuando se pregunta a los actuales diputados latinoamericanos sobre cuál es la principal ventaja de un régimen democrático, el porcentaje de parlamentarios que defiende como ventaja más importante de la democracia *la posibilidad de participar en las decisiones* es mayor entre los diputados jóvenes que entre los mayores de 30 años (Gráfico 3). Por tanto, se sienten satisfechos con el funcionamiento de la democracia porque consideran que ésta es una de las mejores vías para acabar con el problema de la falta de espacios para la juventud.

Gráfico 3. Principal ventaja de la democracia según edad

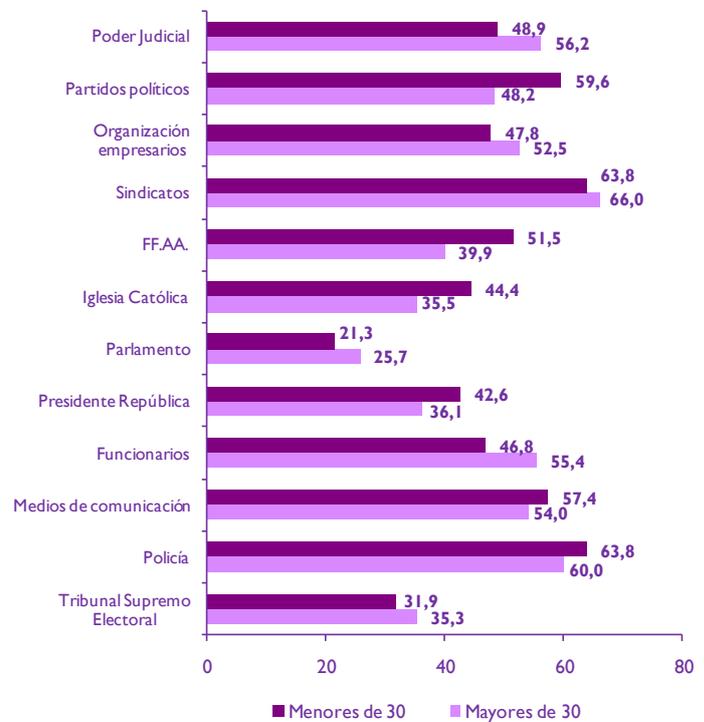


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2006-2008)

Por su parte, la eficacia política está relacionada con el desinterés político y con sentimientos de impotencia o confusión respecto a la política (Gunther, 1992: 15). Este trabajo se centra en su dimensión externa que hace referencia a la confianza institucional. Cuando se pregunta a los parlamentarios latinoamericanos sobre su grado de confianza en ciertas personas, grupos e instituciones, los diputados jóvenes muestran menor confianza que las generaciones más mayores en la mayoría de las instituciones consultadas (Gráfico 4), lo que corrobora la idea de su mayor desafección política. Las instituciones que menor confianza inspiran a los jóvenes son la policía, los sindicatos y los partidos políticos. Llama la atención el caso de los partidos políticos donde el porcentaje de jóvenes que desconfían de los mismos es bastante mayor (59,6%) que el de los diputados con más de 30 años

(48,2%). Una posible explicación podría ser que los jóvenes diputados creen no tener un papel fundamental dentro de los partidos sino que más bien se los considera como el relevo generacional, pero con continuismo, sin tener en cuenta sus necesidades e ideas.

Gráfico 4. Confianza en personas, grupos e instituciones según edad (% ninguna + poca confianza)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de PELA (2006-2008)

Por tanto, se puede señalar que los jóvenes son más críticos con el funcionamiento de las instituciones políticas que las generaciones mayores, ya que, en general, tienen mayores niveles de desconfianza hacia las personas, grupos e instituciones políticas. No obstante, estos bajos niveles de satisfacción con los gobiernos de turno así como la baja credibilidad de las instituciones políticas no deriva en una falta de credibilidad en la democracia, que sigue siendo *la mejor forma de gobierno* para la práctica totalidad de parlamentarios jóvenes (80,7%). Si bien son algo más críticos con ella que los diputados más mayores.

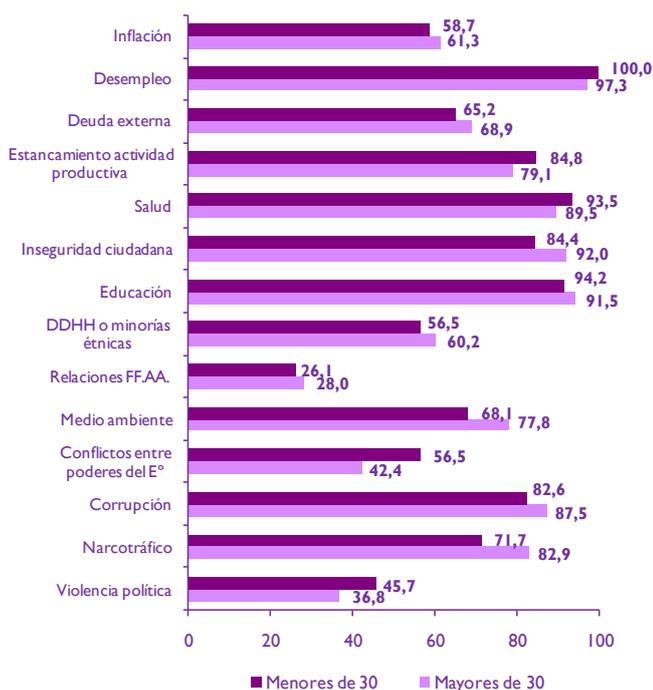
Preocupaciones de los jóvenes parlamentarios latinoamericanos

Para conocer los temas que más interés despiertan entre los jóvenes diputados de América Latina se considera el grado de importancia que dan a diversos aspectos políticos y socioeconómicos. Como se observa en el Gráfico 5, los principales temas de preocupación por parte de los diputados más jóvenes son el desempleo, la salud, la educación y la corrupción. Llama la atención el tema del desempleo ya que el cien por cien de los jóvenes parlamentarios encuestados lo señala como el principal problema de su país. Lo que tiene mucho que ver con la situación actual de los jóvenes en el mercado laboral, donde la tasa de desempleo de éstos era en 2006, según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), dos veces más alta respecto de la de los adultos (12% vs.

5%).

Aunque los problemas que identifican los jóvenes diputados no difieren mucho de los de las generaciones mayores, sí que le dan mayor importancia a aquellos temas que afectan a los ciudadanos más jóvenes como puede ser el desempleo, la educación o la salud. Por ello es necesario que los jóvenes estén representados en los parlamentos para que los principales problemas de la juventud se vean reflejados en las prioridades de las agendas políticas de los diputados y sean tenidos en cuenta.

Gráfico 5. Principales temas de interés según edad (% mucha + bastante importancia)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PELA (2006-2008).

Algo que, además, se confirma en los 17 países latinoamericanos considerados en este trabajo. Es decir, los problemas que más importan a los jóvenes parlamentarios latinoamericanos son, en líneas generales, los mismos en todos los países de la región.

Conclusiones

La representación política de los jóvenes en los Parlamentos es fundamental para el futuro de la democracia ya que éstos constituyen el relevo de la actual generación de gobierno. Sin embargo, existe una clara infrarrepresentación de los jóvenes en los Congresos latinoamericanos. Un Parlamento democrático debe reflejar los puntos de vista e intereses de la sociedad de la que surge, por ello es fundamental facilitar a los jóvenes el acceso a responsabilidades políticas para que sus necesidades y demandas sean recogidas y satisfechas.

A pesar de esta infrarrepresentación parlamentaria de los sectores más jóvenes de la sociedad se ha podido establecer un perfil sociodemográfico, profesional e ideológico del diputado joven latinoamericano que, en líneas generales, se trata de un hombre, soltero, con estudios universitarios, creyente, con poca experiencia legislativa, que tiene o ha tenido familiares en política, que

no compagina su labor parlamentaria con otro trabajo y que considera su remuneración como político más que suficiente, además de ser una persona de ideología centrista con una cierta tendencia a la izquierda.

Además, se ha podido ver cómo los diputados más jóvenes muestran, en términos generales, mayor desconfianza en las instituciones que sus homólogos mayores de 30 años. Esto corrobora la idea de que los jóvenes son más desconfiados y más críticos con la política. Sin embargo, el hecho de sentirse más alejados de la política no influye en su buena valoración de la democracia como *la mejor forma de gobierno*.

Por último, se ha podido comprobar cómo los temas de interés de la elite política son básicamente los mismos para las distintas cohortes de edad aquí analizadas, si bien, son los temas que más afectan a la juventud (desempleo, educación y salud, entre otros) los que mayor interés despiertan entre los jóvenes parlamentarios, independientemente del país de origen.

Bibliografía

- Alcántara, M. (Dir). Proyecto Elites Parlamentarias Latinoamericanas (PELA). Universidad de Salamanca (1994-2008).
- Gunther, R. (1992). *Política y cultura en España*. Madrid. Centro de Estudios Constitucionales.
- Fernández, Michelle (2009). “Las mujeres en los parlamentos latinoamericanos”. *Boletín datos de opinión*. N°4-09. Universidad de Salamanca.
- Inglehart, R. (1999). *Modernización y postmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Norris, P. (1999). “Conclusions: The Growth of Critical Citizens and Its Consequences”, en Norris, P. *Critical Citizens. Global Support for Democratic Governance*. Oxford: Oxford University Press.
- Pharr, S. y Putnam R. (2000). *Dissaffected democracies: what's troubling the trilateral countries?* Princeton: Princeton University Press.

Boletines anteriores

- “Los diputados latinoamericanos y su preocupación por la conflictividad”, por Claire Wright, Universidad de Salamanca, n° 1-09, marzo 2009.
- “La nueva dinámica de las relaciones entre América Latina y la República popular China”, por Inés Amezcaga, Universidad de Salamanca, n° 2-09, marzo 2009.
- “El rol representativo de los legisladores latinoamericanos. ¿Qué intereses defienden y cómo actúan?”, por Vanesa Valverde, Universidad de Salamanca, n° 3-09, abril 2009.
- “Las mujeres en los parlamentos latinoamericanos”, por Michelle Fernández, Universidad de Salamanca, n° 4-09, abril 2009.
- “Vínculos programáticos e ideológicos en la elección de los diputados latinoamericanos”, por Ana Belén Benito, Universidad de Salamanca, n° 5-09, mayo 2009.